

Carta de Asís

Noviembre de 2014.

Principio 1. Buscar cada día la relación personalizada con Dios

Número - 73

La Red Asís es una red social abierta de personas que quieren conocer o compartir la espiritualidad franciscana en su vida cotidiana..

La relación personal cuesta. Y la relación personal con Dios también nos cuesta. Por eso podemos estar tentados de buscar modos o formas de espiritualidad más suaves, más light, donde nos sintamos menos comprometidos en la relación. Francisco nos enseña a ponernos ante Dios sin tapujos, con plena confianza.

Tema de reflexión

Tentados

Vivimos tiempos en que la publicidad, la propaganda, el marketing han adquirido dimensiones insospechadas. Se nos han metido por todas partes ofreciéndonos una gratificación inmediata de nuestras necesidades, de modo que llegan a crear en nosotros un modo de funcionar y de responder a la realidad a base de expectativas inmediatas: “Aprenda inglés en diez lecciones”, “consiga un cuerpo perfecto ya”, “felicidad garantizada”...

La publicidad juega con nuestras necesidades básicas y con nuestros mejores deseos, de modo que toca nuestras fibras más sensibles: familia, hogar, bienestar, felicidad, salud. ¡Es tan tentador pensar que así es la vida real! ¡Es tan fácil creer en las promesas de solución inmediata que nos ahorran esfuerzos, compromisos y quebraderos de cabeza! (“y si no, le devolvemos su dinero”).

Incluso oímos mensajes que hablan de Dios con esas mismas claves: “¿Por qué lo de Dios tiene que ser tan difícil? ¿Acaso no es la vida mucho más simple?”

Frente a planteamientos en los que la relación con Dios exige de nosotros determinación, constancia, fidelidad, andar en verdad, olvido de sí... es posible que se nos hagan más atractivas otras ofertas

de espiritualidad que prometen sensaciones y vivencias gratificantes, inmediatas, novedosas...

Ocurre eso cuando buscamos en la espiritualidad una especie de huida de la problemática diaria, un bálsamo de paz y de tranquilidad que compense la complejidad de cada día.

También puede ocurrir cuando Dios no responde a nuestros deseos, a nuestros manejos, a nuestro afán infantil de que satisfaga (y pronto) nuestras necesidades más inmediatas de seguridad, de tranquilidad, de bienestar para nosotros y los nuestros.

Pero hay que escuchar a Dios mismo, a quien le importa mucho más la vinculación con nosotros que el darnos gusto. El Padre se ha vinculado a nosotros “entera y eternamente”; se nos ha dado todo Él en su Hijo Jesús. Y eso puede colmar enteramente nuestro corazón (mucho más que el hecho de que Dios haga o no nuestro gusto, o de que, como en cualquier relación valiosa, tengamos que esforzarnos o nos cueste conflictos). Si dejamos a Dios ser Dios, estamos expuestos a una relación de amor como nunca habíamos imaginado.

Texto evangélico: Mt 16, 21-24

Desde entonces comenzó Jesús a manifestar a sus discípulos que tenía que ir a Jerusalén y padecer allí mucho por parte de los ancianos, sumos sacerdotes y escribas, y que tenía que ser ejecutado y resucitar al tercer día. Pedro se lo llevó aparte y se puso a increparlo: “¡Lejos de ti tal cosa, Señor! Eso no puede pasarte.” Jesús se volvió y dijo a Pedro: “¡Ponte detrás de mí, Satanás! Eres para mí piedra de tropiezo, porque tú piensas como los hombres no como Dios”. Entonces dijo a los discípulos: “Si alguno quiere venir en pos de mí, que se niegue a sí mismo, tome su cruz y me siga.”

Espiritualidad franciscana

“Miremos atentamente todos los hermanos al bueno Pastor, que por salvar a sus ovejas soportó la pasión de la cruz. Las ovejas del Señor le siguieron en la tribulación y en la persecución, en la vergüenza y en el hambre, en la debilidad y en la tentación y en todo lo demás, y por ello recibieron del Señor la vida eterna. Por eso es grandemente vergonzoso para nosotros los siervos de Dios, que los santos hicieron las obras y nosotros, con referirlas, queremos recibir gloria y honor” (Adm 6).

El gran anhelo de Francisco es sencillamente seguir a Jesucristo, vivir el santo Evangelio de Jesucristo. Lo que él busca es estar con Jesús, abrazarse a él, vivir con Él y como Él. Sabe que el único camino es el de Jesús, el de su entrega. No piensa en asegurar su vida ni en ponerse al cubierto de riesgos. “Miremos al buen Pastor”, conscientes de que quien se adhiere a Él es para seguirle en la debilidad, en la tentación, en la darse por los demás. “Miremos al buen Pastor”, conscientes también de que estando y caminando con Él, de Él recibiremos la vida eterna, colmada y plena, la vida que viene del Dios de la Vida. Gran vergüenza, nos dice Francisco, es utilizar a Jesús para búsquedas de comodidad, de prudencias egoístas y de resguardos miedosos, que tanto nos tientan.

Oración

Yo, pecador

Señor,
cuando me encierro en mí,
no existe nada:
ni tu cielo y tus montes,
tus vientos y tus mares;
ni tu sol,
ni la lluvia de estrellas.
Ni existen los demás
ni existes Tú,
ni existo yo.
A fuerza de pensarme, me destruyo.
Y una oscura soledad me envuelve,
y no veo nada
y no oigo nada.

Cúrame, Señor, cúrame por dentro,
como a los ciegos, mudos y leprosos,
que te presentaban.
Yo me presento.

Cúrame el corazón, de donde sale,
lo que otros padecen
y donde llevo mudo y reprimido
el amor tuyo, que les debo.
Despiértame, Señor, de este coma profundo,
que es amarme por encima de todo.
Que yo vuelva a ver
a verte, a verles,
a ver tus cosas
a ver tu vida,
a ver tus hijos...
Y que empiece a hablar,
como los niños,
-balbuceando-,
las dos palabras más redondas
de la vida:
¡PADRE NUESTRO!

Ignacio Iglesias, sj

Epílogo de la Carta

"No es tan dañino oír lo superficial como dejar de oír lo necesario" Marco Fabio Quintiliano

Evangelio diario del mes de noviembre de 2014

Las personas que deseen hacer una lectura diaria del Evangelio, según las lecturas que corresponden cada día, tienen a continuación las referencias de todo el mes de noviembre:

1 Mt 5, 1-12	7 Lc 16, 1-8	13 Lc 17, 20-25	19 Lc 19, 11-28	25 Lc 21, 5-11
2 Lc 24, 13-16.28-35	8 Lc 16,19-15	14 Lc 17,26-37	20 Lc 19, 41-44	26 Lc 21, 12-19
3 Lc 14, 12-14	9 Jn 2, 13-22	15 Lc 18, 1-8	21 Lc 19, 45-48	27 Lc 21, 20-28
4 Lc 14, 15-24	10 Lc 17, 1-6	16 Mt 25,14-30	22 Lc 20, 27-40	28 Lc 21, 29-33
5 Lc 14, 25-33	11 Lc 17, 7-10	17 Lc 18, 35-43	23 Mt 25, 31-46	29 Lc 21,34-36
6 Lc 15, 1-10	12 Lc 17, 11-19	18 Lc 19, 1-10	24 Lc 21, 1-4	30 Mc 13,33-37

La Oración del mes de noviembre será el día 27